




DENTRO/FUERA: CARTOGRAFÍAS ARTÍSTICAS DURANTE EL CONFINAMIENTO

UNA RELACIÓN ESTÉTICA ENTRE ESPACIO INTERIOR [CASA] Y ESPACIO EXTERIOR [CIUDAD]

INSIDE/OUTSIDE: ARTISTIC CARTOGRAPHIES DURING
CONFINEMENT. AN AESTHETIC RELATIONSHIP
BETWEEN INTERIOR SPACE [HOUSE] AND EXTERIOR
SPACE [CITY].

Dra. Rafaèle Genet Verney

Universidad de Granada  <https://orcid.org/0000-0003-1615-9481>
rafagenet@ugr.es

Edward Guerrero Chinome

Universidad Pedagógica Nacional (Colombia)  <https://orcid.org/0000-0002-5516-4649>
ejguerreroc@upn.edu.co

Resumen

Este artículo presenta los resultados de una investigación educativa que pone en relación dos conceptos formulados como dualidad durante el periodo de confinamiento: el hogar y la ciudad, a través de la interpretación de los recorridos en ambos espacios. El objetivo es revelar, mediante la cartografía artística, lo ocurrido a nivel espacial en el interior de nuestras viviendas y en el escenario urbano.

Durante los meses de marzo-abril 2020, se llevó a cabo un proyecto de educación artística basado en el dibujo cartográfico. Los alumnos de Grado de Educación Social de la Facultad de Ciencias de la Educación expresaron su encierro y su necesidad de urbanidad, a partir de acciones artísticas basadas en la experimentación visual y espacial. Estas composiciones les guiaban hacia la construcción de un discurso estético sobre lo vivido y les permitían conectar, desde lo sensible, tanto el espacio habitado, como la privación de ciudad.

Los resultados fueron analizados mediante instrumentos de Investigación Basada en Artes para generar una interpretación visual y significativa del conjunto de datos, construyendo una cartografía artística de los recorridos interiores/exteriores de los estudiantes, recuperando así las experiencias individuales y creando imágenes inéditas de lo vivido a nivel grupal.

Palabras clave

Ciudad/hogar; confinamiento; cartografía; educación artística; investigación educativa basada en artes.

Abstract

This article presents the results of an educational research that relates two concepts formulated as duality during the period of confinement: the home and the city, through the interpretation of the routes in both spaces. The aim is to reveal, through artistic cartography, what happened on a spatial level inside our homes and in the urban setting.

During the months of March-April 2020, an artistic education project based on cartographic drawing was carried out. The students of the Social Education Degree of the Faculty of Education Sciences expressed the enclosure and their need for urbanity, through artistic actions based on visual and spatial experimentation. These compositions guided them towards the construction of an aesthetic discourse on the lived experience and allowed them to connect both the inhabited space and the deprivation of the city from the sensitive point of view.

The results were analyzed using Arts-Based Research tools to generate a visual and meaningful interpretation of the data set, constructing an artistic cartography of the students' interior/exterior journeys, thus recovering individual experiences and creating unpublished images of what was experienced at the group level.

Key words

City/home; confinement; cartography; art education; arts-based educational research.

1. INTRODUCCIÓN: LOS DETONANTES

El confinamiento iniciado en los meses de marzo-abril 2020, supuso la aparición de una realidad cotidiana inédita en nuestras vidas: vivir la totalidad de nuestras experiencias diarias en casa. Encerrados en nuestros hogares a raíz de la pandemia generada por el Covid-19, tuvimos que reinventar nuestra vida social a través de pantallas digitales. Nuestro espacio íntimo y privado, se volvió público y social. Nuestra vivienda, de la cual no podíamos salir, se convirtió en el centro de nuestras vidas, comprimiendo todas nuestras experiencias vitales en un único lugar y éste, no siempre cumplía con todas las características o expectativas tanto a nivel espacial, funcional o estético. Por otro lado, al estar privados de ciudad también nos dimos cuenta de la importancia de practicar la urbe, no solo como un lugar de tránsito entre un punto y otro, sino por su esencia misma. La yuxtaposición de estas dos nociones [casa/urbe: interior/exterior] potencializadas por la nueva realidad, generó una dualidad entre ambos conceptos posibilitando su indagación a través de medios artísticos para comprenderla de manera sensible.

Según Eisner (2004), “las artes permiten el desarrollo del pensamiento, la expresión y la comunicación de formas distintivas de significado, un significado que sólo pueden transmitir las formas artísticas, y la capacidad de vivir experiencias que son al mismo tiempo emotivas y conmovedoras, que se aprecian y se valoran por su valor intrínseco” (p. 14).

La casa, considerada como hogar, es el lugar del apego, de la familia, de la seguridad. Se transformó en nuestro mundo, en nuestro único universo. La vivienda que se nos olvidaba considerar como hogar, se transformó en un espacio de vida exclusivo en el cual se multiplicaron nuestros recorridos, encuentros y soledades. El espacio personal se vio atrapado en una rutina repetitiva, cíclica e interminable.

Por su parte, el lugar de la ciudad se volvió inédito, inusual, insólito, un espacio en el cual cada paso era un acontecimiento. La ciudad suele ser un espacio que practicamos a diario, pero solo nos preocupan las acciones que realizamos en ella, los lugares que visitamos, la gente con quien nos encontramos: ir al dentista, hacer deporte, tomar un café, ir a comprar, etc. En la ciudad realizamos actos, pero no nos damos cuenta que vivimos también el espacio cuando transitamos en él y conectamos con su esencia: pasar junto a otros, mirar escaparates, sentir el bullicio de la muchedumbre, el movimiento perpetuo y rítmico del tráfico, la sensación térmica, etc. El cierre del espacio público y la inseguridad provocada por el encuentro con el otro nos obligó a privarnos de ciudad, dándonos cuenta de su importancia en nuestras costumbres diarias y de la ausencia que provoca al dejar de practicarla con los demás.

¿De qué manera hemos vivido en nuestras casas a diario? ¿Cómo reflejar esta intensificación de experiencias vitales producidas en nuestros hogares? ¿Cómo se expresa esta nueva manera de existir en la ciudad? ¿Cómo se formuló este acercamiento al espacio urbano sin apenas transitarlo? ¿Puede la Educación Artística revelar o expresar ideas sobre esta dualidad a nivel estético? ¿Puede la cartografía plasmar lo vivido a nivel espacial y servir como instrumento de comprensión?

Teniendo en cuenta estos interrogantes, el presente artículo reflexiona a nivel teórico sobre las experiencias artísticas relacionadas con el recorrido y su representación cartográfica, como una posibilidad de expresar la vivencia del espacio tanto interior como exterior. Por otro lado, presenta intervenciones artísticas realizadas en el marco de una asignatura de Educación Artística con alumnos de Grado de Educación Social de la Facultad de Ciencias de la Educación de Granada, refiriendo a la dualidad casa/ciudad para plantear respuestas estéticas ante sucesos vitales inéditos. La Investigación Basada en las Artes llevada a cabo posteriormente, tiene como objetivo plasmar dichas producciones artísticas mediante resultados de indagación visual que toman la forma de

cartografías, expresando nuestra manera de vivir dentro/fuera en tiempos de pandemia y revelando la dualidad casa/urbe.

2. TRAYECTOS INTERIORES: LA CARTOGRAFÍA COMO MODO DE EXPRESIÓN DE LA EXPERIENCIA PERSONAL

G. Bachelard en su libro *La poética del espacio* (1957), hace referencia al hogar como un nido y a su función primitiva de refugio: “Así, frente a la hostilidad, frente a las formas animales de la tempestad y del huracán, los valores de protección y de resistencia de la casa se trasponen en valores humanos. La casa adquiere las energías físicas y morales de un cuerpo humano” (p. 59).

El hogar es el espacio íntimo, privado, nos protege del otro, preserva nuestra intimidad que se extiende en todos los rincones de nuestra casa de manera más o menos homogénea. Según Fogue (2021), “durante el confinamiento, las narrativas heredadas del pasado reciente han tenido que ser actualizadas y revisadas, sobre la marcha. De la noche a la mañana, varias nociones cristalizadas en el imaginario colectivo acerca de la domesticidad, como la intimidad, la relación público-privado, los espacios compartidos, el trabajo, la salud, la seguridad, las labores de casa, la educación, el ocio, los cuidados, la sexualidad, la convivencia, etc., se han visto desafiadas” (p. 14).

¿Cómo se expresan dichas narrativas en el espacio? ¿Cómo hacerlas visibles?

El espacio se entiende, comprende y aprehende mediante la memoria visual, corporal y táctil. Nuestro cuerpo, ojo y mano recogen información, la organiza para darle significado y la recupera cuando la necesita, pero esta memorización es inmaterial. En nuestro hogar, sabemos dónde están los interruptores, podemos movernos sin mirar; es un espacio conocido por su práctica diaria que se ha transformado en una segunda piel por el confinamiento y las horas pasadas en él. Si nuestra casa pudiera reflejar los movimientos que repetimos a lo largo del día, el suelo, las paredes, los objetos y el espacio en sí, estarían impregnados de nuestras huellas. La revelación de estas huellas es necesaria para entender cómo habitamos nuestros hogares y cómo se ha transformado su uso durante el confinamiento.

Según Ito (2000), la propia vivienda nos puede revelar mucha información sobre cómo vivimos nuestros hogares. “Sobre el simple suelo se forman, sólo con muebles, pequeños centros apropiados para diferentes funciones, como comer, dormir, descansar, conforme a la postura y el modo de reunirse. Sólo con la colocación de los muebles ya se pueden imaginar bien los gestos y la manera de reunirse de la gente, ya que los muebles reflejan la manera de ser de las personas” (p. 56).

Bachelard (1957) expone que la vivienda se presenta como una entidad privilegiada para el estudio fenomenológico de las relaciones entre el espacio, el habitar y la persona. Según Freire-Pérez (2021), “pensar el espacio es reflexionar sobre la percepción espacial no como una realidad absoluta, sino como un campo de experimentación y práctica constante. Pensar el espacio significa analizar las relaciones entre sujeto y espacio, sus formas de entendimiento y sus formas de experimentación” (p. 560).

Piaget (2001) y Hannoun (1977), han desarrollado teorías sobre el desarrollo de la conciencia espacial y su vínculo con el desarrollo cognitivo. Ambos plantean la experiencia cultural como forma de apropiación del espacio. Para Piaget (1985) “el espacio es el producto de una interacción entre el organismo y el medio, en la que no se podría disociar la organización del universo percibido y de la actividad propia” (p. 202).

Lefebvre, en su libro *Le droit à la ville* (1968), distingue tres nociones relacionadas con el espacio: lo percibido, lo concebido y lo vivido. El espacio percibido se refiere a los sentimientos relacionados con su práctica diaria. Se podría definir como la memoria de la experiencia. El espacio diseñado o concebido es el espacio dominante de una sociedad creada originalmente por arquitectos y urbanistas. Por último, el espacio vivido, resulta de la relación entre el espacio percibido y el espacio concebido. Es en esta tercera dimensión donde los habitantes pueden intervenir. Por lo tanto, debemos ser conscientes de nuestro espacio percibido para transformar el espacio vivido. Esta conciencia puede ser generada a través del arte, permitiendo la aprehensión de la realidad para modificarla y convertirla en un espacio sensible y receptivo para el ser humano.

Numerosos artistas han trabajado el concepto de transformación artística del espacio doméstico para evidenciar nuestra forma de habitar. El artista Sou Fujimoto, en su obra *Futuro Primitivo* (2008), explora la vivienda a partir de diagramas que hablan de cómo ocupamos el espacio y qué actividades realizamos en él. Óscar Martín revela las confrontaciones diarias de nuestro espacio íntimo mediante dibujos conceptuales que fusionan el ser con el espacio habitado en obras como *La habitación mutante* (2012), *On day drawing* (2011) o *Exploraciones* (2012).

Guillermo Kuitca trabajó en su proyecto artístico *Gran corona de espinas* (1989) las variaciones alrededor de la idea de ocupar un piso y las maneras de vivir en el espacio doméstico. Para ello transformó el perímetro del espacio vivido en una corona de espinas, simbolizando la protección del hogar. En la intervención, considera a la vivienda como si fuera un cuerpo, un organismo viviente que experimenta sentimientos y sensaciones al ser habitado.

La obra *Thinking about this place* (2004) de Isidro Blasco, presenta la reconstrucción del espacio doméstico otorgándole una nueva dimensionalidad. El artista, mediante sus instalaciones nos acerca a nuevas maneras de percibir el espacio interior de nuestras viviendas y nos hace reflexionar sobre como lo vivimos a diario. Desde otro ángulo, Rafaèle Genet en su *Proyecto Penélope* (2016), realizó una experiencia *artística* espacial durante un mes, relatando los trayectos efectuados en el interior de su casa mediante cartografías de movimiento, haciendo referencia a esta ocupación invisible del hogar. Sin el apoyo de la planimetría de la vivienda expresa la frecuencia, la rutina, los focos principales de acciones de sus desplazamientos rutinarios a través de una representación gráfica que nos orienta sobre lo vivido (Imagen 1).

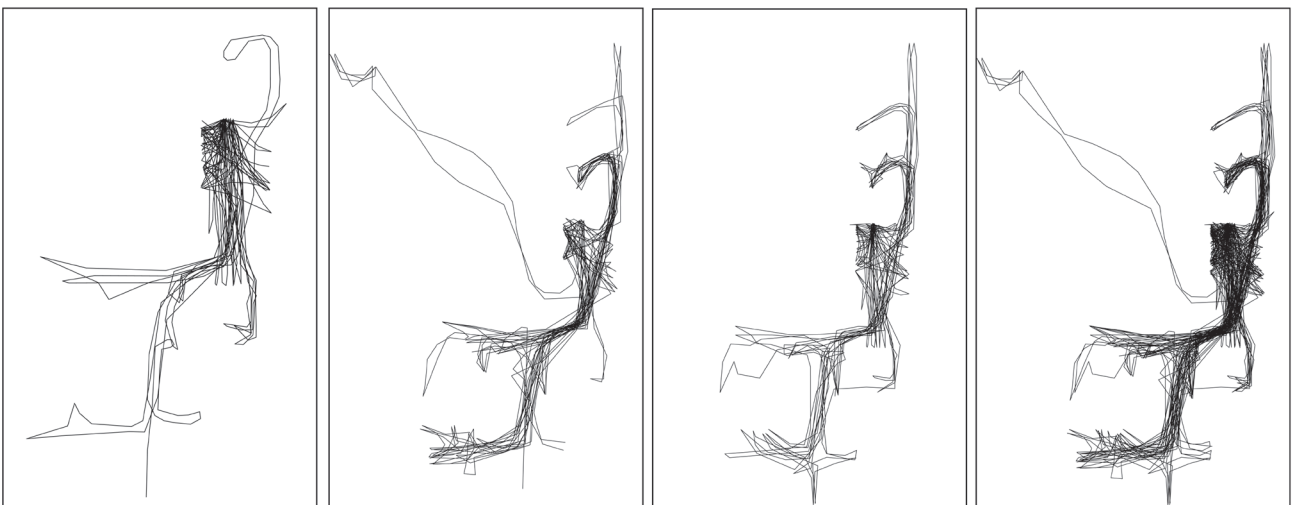


Imagen 1. Genet, R. (2016). *Proyecto Penélope. Andar en casa durante un día*. Serie secuencia compuesta a partir de 3 dibujos digitales de la autora (*Mañana, Mediodía, Tarde*) y la media visual resultante.

En una sociedad líquida, los trayectos se han configurado como la verdadera relación que mantenemos con el espacio habitado. Esta relación fue quebrantada durante confinamiento que generó nuevas maneras de vivir y de percibir el espacio. “La relación entre tiempo y arquitectura ha cambiado, la arquitectura eterna, la casa de toda la vida, no responde al estado actual de la sociedad. Todos somos ahora más nómadas, más que estar en un espacio, transitamos en el espacio, habitamos trayectos” (Muñoz, 2006, como se citó en Tarrazó, 2016, p. 159).

Desde un escenario educativo, la Escuela Superior de Arquitectura de Barcelona de la UPC, el colectivo Arquitectos de Cabecera alteró su rol docente para investigar sobre los procesos de vivencia durante el confinamiento. El proyecto *#MilCasasEnTuCasa* (2020) expone la construcción de narrativas del alumnado de arquitectura sobre la apropiación del espacio doméstico en tiempos de encerramiento mediante vídeos, fotografías, infografías y planos. Muchos utilizaron cartografías de trayectos para expresar las experiencias vitales ocurridas en estos meses, así como la intensificación de sus movimientos en pocos metros cuadrados, consolidándolas como un instrumento para plasmar lo ocurrido a nivel espacial, y demostrar su validez para expresar lo vivido (Bilbao, 2020).

Estas acciones artísticas, permiten reflexionar sobre los acontecimientos del espacio interior vinculando la experiencia personal y subjetiva del desplazamiento. Los resultados visuales se comprenden como la posibilidad de sustentar un discurso crítico y estético sobre estos fenómenos. La expresión gráfica de los recorridos mediante cartografías, aunque no parece contemplar el ritmo ni la velocidad del movimiento, nos orienta sobre la frecuencia y la expresión del cuerpo en el espacio. Es un paso más para entender cómo ocupamos un lugar, su cotidianidad y su continua apropiación desde una perspectiva artística que habla de nuestras maneras de habitar.

3. TRAYECTOS EXTERIORES: LA CARTOGRAFÍA COMO MODO DE EXPRESIÓN DE LA EXPERIENCIA ESPACIAL SOCIAL

Si como dice Bachelard, la casa es un refugio, la ciudad es también una necesidad vital y un derecho. Lefebvre (1968) expuso claramente la necesidad de vivirla y apropiársela desde el espacio concebido ya que la ciudad no es lo construido, sino lo que pasa en el vacío resultante de este. En este sentido, la arquitectura se encarga de dar forma a la ciudad, pero son sus habitantes quienes la construyen como un ser vivo.

Durante el confinamiento nos hemos visto privados de esta libertad constructiva, revelando la necesidad de vivir y experimentar ciudad de manera significativa. Los desplazamientos por el espacio urbano se volvieron inexistentes, imposibilitando la continua conformación de un palimpsesto que se hace al andar (Careri, 2014).

Según Chaves (2011), la ciudad conserva la huella cultural de una época que relaciona hechos fundamentales que han dado paso a su existencia. De este modo, los espacios urbanos actúan sobre “nuestra forma de pensar, sentir, imaginar, vestir, trabajar, descansar, es decir, sobre nuestra forma y calidad de vida. Así, la ciudad aparece como algo más que un simple espacio territorial que cobija a los ciudadanos dentro de sus fronteras urbanas. Los espacios que se generan son espacios sentidos, percibidos por el ciudadano, espacios llenos o vacíos, con significado. El aspecto formal es su forma de expresión, la manera como se manifiesta al ciudadano, que los hace suyos como espacios ya no puramente matemáticos sino antropológicos” (p. 16).

Lynch (2008) defiende que la ciudad no es sólo una organización física para satisfacer las necesidades vitales básicas, también incluye valores fundamentales como justicia, libertad, control, aprendizaje, dignidad y creatividad. En esta propuesta, la imagen de la ciudad descrita a través de nodos, sendas, hitos, bordes y barrios, tiene la capacidad

de configurar nuestra memoria urbana y de crear vínculos entre la identidad del espacio y la de sus habitantes.

Por su parte, Debord (1956) afirma que el caminar a la deriva permite comprender la ciudad desde una óptica personal, relevando las sensaciones producidas al contacto con ella y expresando la dimensión emocional de la urbe. El recorrido puede expresar algo de nosotros, algo de nuestra vivencia en la ciudad a la cual pertenecemos. Con él, descubrimos no solo parte de la identidad urbana sino también parte de la nuestra.

Según Ortiz (1998), la indagación sobre lo urbano debe centrarse en metodologías cualitativas para abarcar “el mosaico” que forma nuestra percepción de la ciudad. Podemos decir que el registro del recorrido urbano es una manera de captar las interacciones entre los habitantes y la ciudad, además de proporcionar un modo de entender la ciudad.

“Para captar las interacciones entre los habitantes y el espacio urbano, que representan un mosaico de puntos de vista, percepciones, modos de vida, y formas de apropiación física y simbólica de un espacio urbano, es necesario utilizar estrategias basadas en los métodos cualitativos que abarcan desde una concepción de la realidad a partir de la producción cultural y de la acción social, hasta el reconocimiento del punto de vista de los diversos sujetos urbanos pasando por la vida cotidiana y los hábitos que cada uno de los actores desarrolla para llevar a cabo estas actividades” (p. 12).

Gorelik (2004) reivindica el recorrido como discurso y el mapa como asentamiento de lo observado. Representar nuestro entorno, lo percibido y lo vivido, permite crear nuevos significados sobre el espacio y sobre nosotros mismos. Estos se retroalimentan mutuamente mediante la expresión gráfica.

Según Valencia (2009), si entendemos la cartografía en el sentido de Deleuze y Guattari como “mapa abierto, conectable en todas sus dimensiones, desmontable, alterable, susceptible de recibir constantemente modificaciones” (1997. p.17), podemos pensar que esta técnica es una manera de pensar el lugar y sus capas superpuestas. Para Plana-García “el mapa es un productor de sentido, un sistema signifiante donde la experiencia subjetiva de lo real se traduce a un código simbólico, a un lenguaje” (citado en Valencia, 2009, p. 8).

En este sentido, si partimos de los datos reales incluidos en los recorridos urbanos para crear mapas gráficos, podemos lograr una reconstrucción poética y sensible del espacio. Este resultado basado en la superposición de las identidades de los habitantes y entendido conceptualmente como mapa mental, genera un conocimiento colectivo del espacio a través de múltiples imágenes personales.

La tecnología actual y los sistemas de geolocalización han permitido la creación de nuevas cartografías de movimiento. La actividad deportiva, las modalidades de transporte urbano o el registro de lugares visitados en la ciudad, son algunos factores que han permitido el desarrollo de herramientas de visualización para representar nuestra experimentación del espacio, siendo cada vez más numerosos en el entorno virtual. Según Finkelberg (2007), la generación de estas cartografías a nivel digital tiene una doble capacidad, por un lado, contiene cantidades ilimitadas de datos mientras que por otro representa la información de forma variable y dinámica (p. 12).

En el ámbito artístico varios trabajos hacen uso de estas aplicaciones. Tim Clark en su obra *Jste Tady* (2009) plasma los recorridos efectuados en los 15 primeros días de su llegada a Praga, escenificando su apropiación de la ciudad y su ocupación progresiva del espacio urbano. Rafaèle Genet en su *Proyecto Penélope* (2016), reformula en otro mapa sus recorridos urbanos realizados durante un mes, mediante una cartografía similar donde se expresa una visión opuesta de la ciudad, la de la repetición cíclica de los

trayectos rutinarios. El proyecto *Day drawings* (2015) de Soheni Nishino, revela también esta cotidianidad mediante una serie de dibujos que representan la ruta del artista en un día determinado. Digitalizada a través de GPS y conformada por unas delicadas líneas blancas trazadas sobre un fondo negro, la forma resultante está determinada por la forma de la ciudad y el azar de la deriva del artista (Imagen 2).

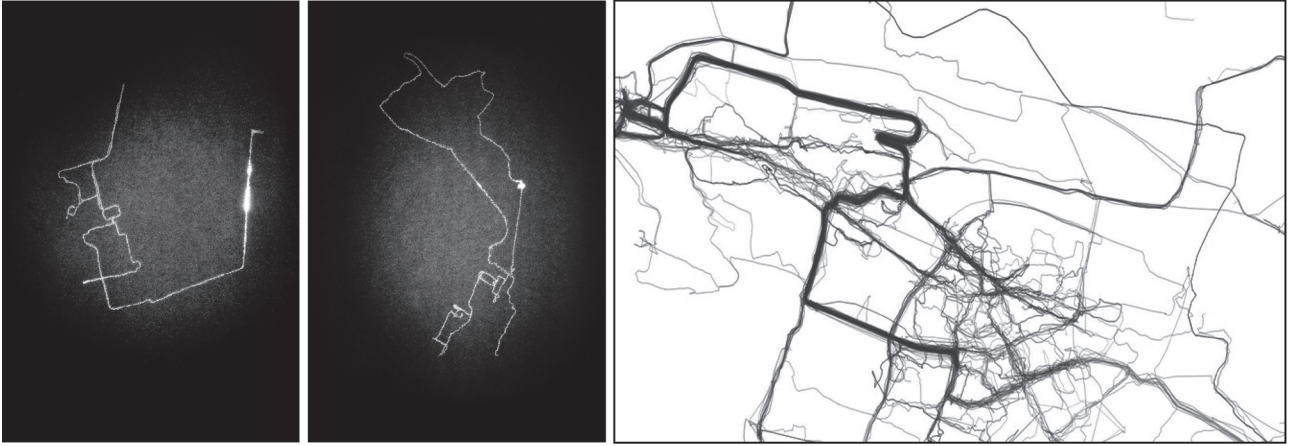


Imagen 2. Autores (2021). *Recorridos urbanos*. Par visual compuesto por dos citas visuales: *Day drawing* (2015) de Nishino, S. y *Jste Tady* (2009) de Clark, T.

Nobutaka Aozaki en su obra *From Here to There* (2012) reconstruye un mapa a partir de esquemas que los transeúntes le han dado al explicarle cómo encontrar su camino en la ciudad de Nueva York. La propuesta habla de una ciudad basada en la comunicación con el otro y cómo cada uno expresa el espacio a través de un croquis en papel. Por su parte, Margarita Pineda en el proyecto *Territorios Mentales* (2004) genera una serie de instalaciones participativas basadas en mapas realizadas con la colaboración de estudiantes de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona. Allí, los participantes con la ayuda de alfileres de colores marcaron lugares significativos para ellos a varias escalas (barrio, ciudad, región, país, continente y mundo), creando mapas de contenidos emocionales que revelan las experiencias vividas. En una línea similar, el proyecto *Ciudad: espacio mental* (2014) de Edward Guerrero genera una reflexión sobre el recorrido urbano al componer una visión palimpséstica de la urbe, invitando a diferentes transeúntes para reconstruir recorridos desde múltiples dimensiones (imaginarias, narrativas), reuniéndolas en un dispositivo de diferentes capas de lectura visual (mapas, fotografía y video) que habla de los acontecimientos y las experiencias que suceden en la ciudad.

El mapa artístico puede ser también un instrumento para reflexionar sobre cuestiones éticas, ecológicas y/o políticas. Cristina Lucas en su obra *España y RIF 1939* (2017) representa la relación de conflicto entre el norte de África y los colonizadores españoles y franceses. Basada en datos reales, plasma a nivel gráfico y espacial lo ocurrido durante estos eventos históricos. Simona Koch en su proyecto artístico *Borders* (2010) expresa como se han formado y deformado los límites de los países europeos hasta imaginar la desaparición de sus fronteras, metaforizando así una ideología política. A otra escala, la artista Reena Saini Kallat en su obra *Woven Chronicle* (2011) representa en una instalación mural un mapamundi atravesado por cuerdas que simbolizan los movimientos migratorios en el mundo, enriqueciendo la comprensión del mundo desde una perspectiva de interconexión cultural. Rivane Neuenschwander en su video creación *Contingente* (2008) dibujó un mapa del mundo con miel y luego depositó sobre él una colonia de hormigas. El video plasma la transformación de los continentes que se van encogiendo hasta desaparecer, metaforizando así nuestro impacto en los recursos naturales del planeta.

Cada uno de los mapas que generamos mediante aplicaciones digitales o a través de una expresión artística explícita, formula algo de lo vivido a nivel espacial, tanto de manera grupal como de manera individual, en un lapso de tiempo corto o en un lapso de tiempo largo, a pequeña escala o a una escala más global. Por lo tanto, podemos decir que el mapa como instrumento de investigación sobre el espacio, aporta variables que otros instrumentos no pueden abarcar porque permite la representación espacial y la apropiación de algo efímero e invisible: el movimiento.

4. PROPUESTA EDUCATIVA

Durante los meses de marzo y abril de 2020, se planteó al alumnado de la asignatura de *Construcción Cultural y Colaboración Social* del Grado de Educación Social de la Facultad de Ciencias de la Educación, realizar acciones artísticas en casa que expresaran sus vivencias del confinamiento y su necesidad de ciudad.

Como comenta Dewey (2008) es fundamental relacionar la enseñanza con el mundo que nos rodea a través de la práctica artística. Las experiencias cotidianas permiten, desde la experimentación y observación, reflexionar sobre el individuo mismo y su relación sensible con el entorno.

El proyecto educativo suponía un compendio de actividades donde el alumnado investiga visualmente mediante diferentes técnicas artísticas (fotografía, vídeo, pintura, dibujo, etc.), sobre su vivienda como un espacio para apropiarse y sobre la ciudad como un lugar restringido. En este sentido tanto el espacio interior como el espacio exterior, se prestaban a la observación y al encuentro de nuevas perspectivas y nuevas maneras de entenderlos, en un tiempo de confinamiento mundial en el cual fue más evidente este proceso de reflexión sobre la dualidad de los dos espacios.

Así, se propuso al alumnado trabajar mediante pequeñas acciones artísticas relacionadas con su vivienda y su ciudad, como también las conexiones que se generan entre ambos conceptos. Con las AACC (*Acciones Artísticas durante el Confinamiento en Casa*), los alumnos desarrollaron su percepción del hogar y la observación de su interacción con el espacio exterior. Con el apoyo de obras artísticas contemporáneas abordaban estas temáticas desde una dimensión estética, otorgando instrucciones visuales al alumnado y permitiendo concebir posibles resultados. Cada acción estaba vinculada a conceptos artísticos específicos generando visiones diversas. Al ser ejercicios de corta duración se permitió multiplicar las propuestas educativas, obteniendo un gran abanico de posibilidades sobre los espacios estudiados.

Por su parte, el cese de clases presenciales durante el estado de alarma, provocó que el alumno que viviera temporalmente en la ciudad por motivos de estudio retornara a su hogar de origen, generalmente a casa de sus padres. Este hecho permitió mantener una conexión espacial, identificando su respectiva ubicación geográfica; sin esta, el alumnado manifestó la sensación de estar en un “no man’s land”, perdidos, separados, sin puntos de referencia. El único vínculo se concretaba en lo virtual mediante clases en videoconferencias y mensajes de chat. Para localizarse, se compartió con el alumnado un fichero en el cual todos apuntaron el código postal como referencia numérica que definía el lugar donde se hallaban. De este listado, se dedujo un mapa de España que permitió al alumnado ver y entender las distancias que les separaban los unos de los otros. Fue el punto de partida para explorar a nivel individual las vivencias durante el encerramiento y la necesidad de exterior.

Del total de las acciones realizadas, dos estuvieron enfocadas al dibujo cartográfico de los movimientos personales dentro y fuera del hogar. La AACC “trayectos interiores” propuso entender la intensidad de la movilidad al interior del hogar. El alumno debía plasmar

en un dibujo los movimientos repetitivos al ir de una habitación a otra. Los dibujos no debían reflejar el plano de la vivienda sino simplemente los recorridos, de ellos se deducía los espacios de la casa. La idea no era hacer un dibujo impoluto, sino más bien un croquis en el cual el trazado reflejará el movimiento y la frecuencia del desplazamiento.

Por el contrario, la AACCC “trayectos exteriores”, tenía como objetivo visualizar los pocos trayectos y las rutinas urbanas realizadas durante el confinamiento, señalando la reducida movilidad exterior. El alumnado debía dibujar los recorridos que efectuaba a diario fuera de su vivienda, mediante una línea simple que expresaba su forma de su caminar en la ciudad. De esta línea se deducían los pasos esenciales que daban, los pocos sitios vitales a donde iban y la precaución con la que elegían sus trayectos, reduciéndolos a un mínimo impacto en el territorio.

5. METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

De acuerdo con Tom Barone y Elliot Eisner (2008), la Investigación Educativa Basada en las Artes corresponde a un tipo de indagación que mejora nuestra comprensión de las actividades humanas a través de medios artísticos (p.95). En este sentido, el lenguaje artístico en todas sus formas, permite una investigación sensible sobre los contenidos estudiados ya que resalta sus cualidades estéticas fácilmente.

Para Hernández (2008) el objetivo principal de este tipo de investigación es cuestionar la realidad mediante la utilización de procedimientos artísticos que expresan los fenómenos y experiencias a las que se dirige el estudio en cuestión. Para Marín (2005), esta metodología culmina con la creación visual, ya que los lenguajes artísticos ofrecen formas expresivas que hacen posible entender aspectos concretos de la realidad que de otro modo pasarían desapercibidos. A su vez, Mullen (2003) apunta que una de las finalidades de este tipo de investigación, es expresar el contexto de las situaciones vividas más que mostrar productos finales desconectados del contexto de su creación, lo que suele ocurrir en las investigaciones cuantitativas.

Partiendo de estas premisas, planteamos indagar sobre los resultados de las propuestas didácticas mediante instrumentos de Investigación Basada en las Artes, para revelar el aspecto estético de las experiencias vividas a nivel espacial.

Según Marín (2005), la representación de los datos mediante métodos visuales, es necesaria para enfatizar cualidades estéticas del objeto estudiado, permite encontrar nuevos modos de comunicación y presentación de los resultados. Igualmente, la investigación será más sensible a las cualidades sensoriales de las situaciones estudiadas, lo cual generará modos innovadores de indagación.

Para tratar los datos visuales de esta experiencia educativa, se utilizaron principalmente dos tipos de instrumentos: la *Serie Muestra* para registrar las propuestas del alumnado de manera individual y la *Medía Visual* para crear imágenes globales con todas las producciones del alumnado. Las cartografías creadas a partir de los recorridos, generan unos resultados no solo visuales sino también espaciales, conformando una respuesta estética de lo vivido.

6. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Del listado de códigos postales producido por el alumnado, el docente/investigador realizó una cartografía localizando cada georreferencia en el mapa de España. Para ello, utilizó un programa de dibujo digital para rastrear espacialmente y de manera exacta, las

posiciones de cada estudiante. Sin embargo, en la gráfica final no fue necesario incluir el mapa de España para entender la repartición espacial del conjunto de la clase.

Este primer resultado (Imagen 3), permitió situar los alumnos geográficamente, eliminando la sensación de falta de orientación y de referencia espacial. Observamos la disparidad de las localizaciones que se encuentran en el territorio y la densidad de la zona cercana al lugar real de estudio. El proceso origina una imagen que conjuga los datos cuantitativos a nivel espacial con una representación estética de los mismos.

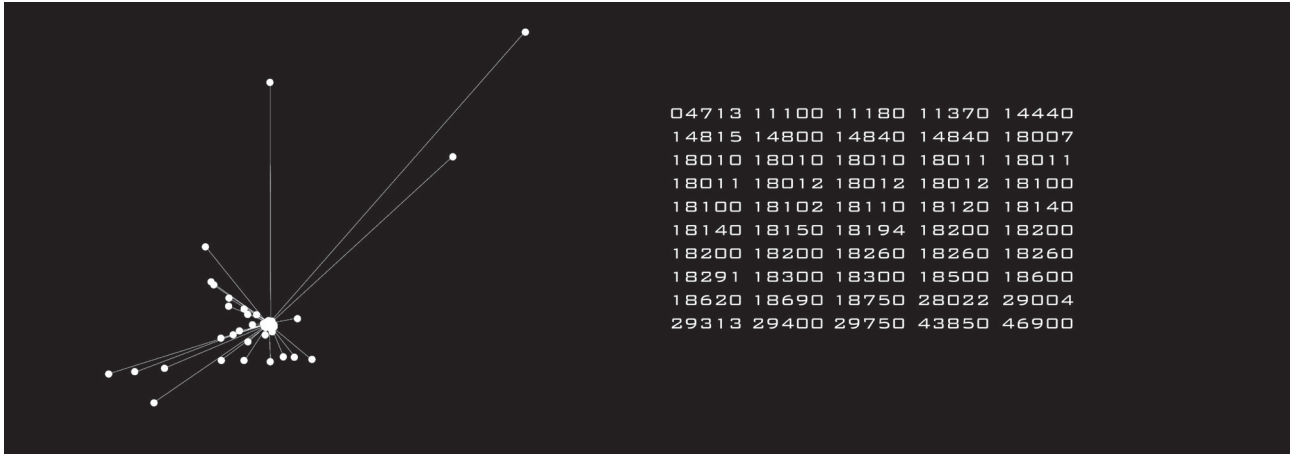


Imagen 3: Autores (2021). *Mapa de códigos postales*, compuesto a partir de un mapa de los códigos postales y de una serie numérica de los códigos postales del alumnado.

De otro lado, los dibujos realizados por el alumnado en las prácticas AACC “trayectos interiores” y AACC “trayectos exteriores”, fueron cuantificados y examinados individualmente para comprobar el interés visual de los mismos. De este primer análisis se dedujo que: a) las dos prácticas tenían grafismos muy diferentes en cuanto a formas, tamaños y tipos de trazado; b) en la misma actividad, las respuestas eran múltiples y muy contrastantes. Se realizó entonces, un trabajo gráfico por parte del investigador para igualar las imágenes: inversión cromática, homogeneización de los tamaños, revisión de contraste, etc., con el fin de compararlos de manera más efectiva y neutral sin modificar su contenido intrínseco. Para dicho análisis comparativo, se optó por utilizar el instrumento *Serie Muestra* que permite indagar sobre las similitudes y las particularidades de cada una de las cartografías realizadas por el alumnado y a la vez tener una imagen global de las mismas.

Posteriormente se realizaron *Medias Visuales* superponiendo los recorridos de cada *Serie Muestra*. Estas exponen alternativas de visualización del conjunto de trayectos, ya que cada una presenta un resultado diferente para la misma actividad. Los parámetros de transformación de la imagen afectan la composición final, creando múltiples soluciones visuales. En efecto, según el orden en el cual se colocan los mapas unos encima de otros, factores como transparencia y nivel de opacidad, crean imágenes distintas con los mismos componentes. Este proceso de manipulación gráfica digital, permite acentuar ciertos resultados según si el investigador lo ve oportuno. En el caso que nos ocupa, se optó por una manipulación equitativa de las imágenes. Primero se realizaron cuatro *Medias Visuales* a partir de cada sección de la *Serie Muestra*, obteniendo cuatro representaciones de los resultados. Posteriormente se superpusieron las cuatro *Medias Visuales* para generar la imagen final.

La Imagen 4 presenta el proceso de indagación visual realizado con los recorridos al interior de las viviendas. La imagen final hace énfasis en la multiplicidad de los movimientos con trazados superpuestos y sueltos. Por el contrario, la Imagen 5 que presenta el proceso de indagación visual con los trayectos al exterior de la casa, muestra la rigidez

de lo vivido en la ciudad y la poca libertad de movimiento, representado por trazados reticulares y poco fluidos. La comparativa entre ambas imágenes expresa las diferencias de movimiento a nivel espacial, pero también los modos de realizarlos y vivirlos mediante su gráfica.

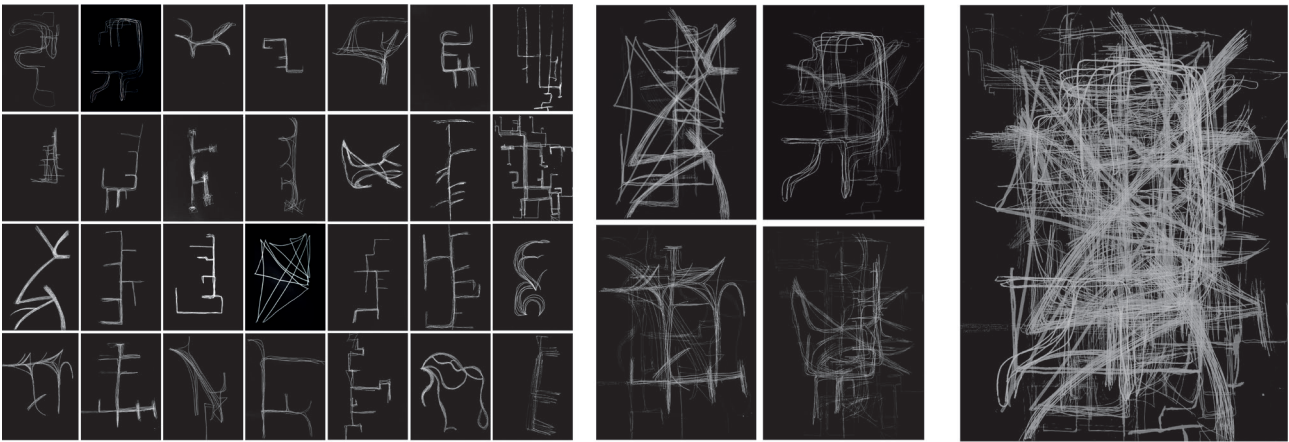


Imagen 4: Autores (2021). *Trayectos interiores*. Compuesto a partir de una Serie Muestra y cinco Medias Visuales a partir de 28 mapas del alumnado.

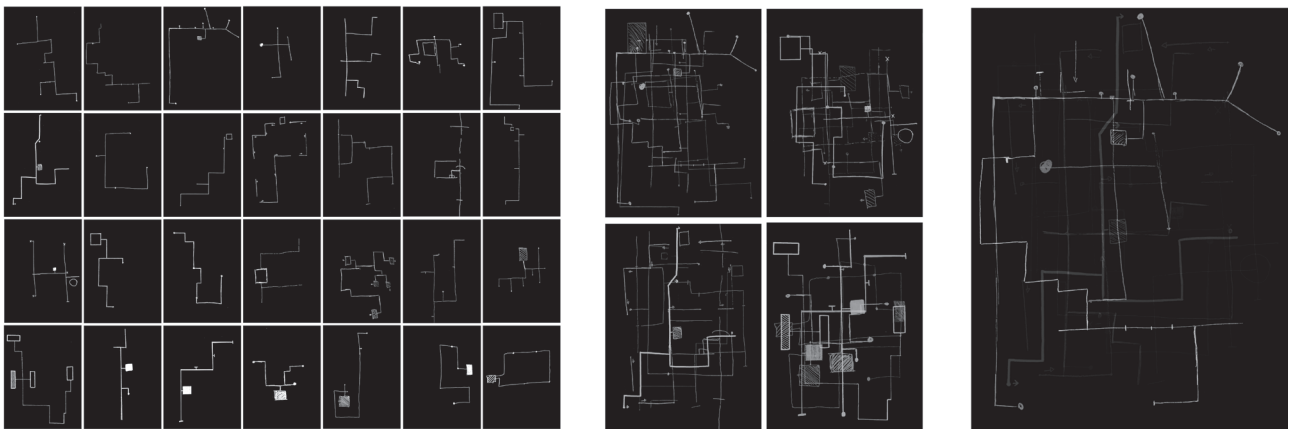


Imagen 5: Autores (2021). *Trayectos exteriores*. Compuesto a partir de una Serie Muestra y cinco Medias Visuales a partir de 28 mapas del alumnado.

7. CONCLUSIONES

Los trayectos urbanos han sido objeto de numerosos estudios para comprender lo que ocurre en nuestras ciudades y varias investigaciones lo demuestran (Debord, 1956; Ortiz, 1988; Careri, 2004; Chaves, 2012). Otros estudios avalan la cartografía como instrumento para plasmar lo que transcurre por la ciudad (Gorelik, 2004; Finkelberg, 2007; Valencia, 2009). Sin embargo, los recorridos personales al interior de nuestras casas aún no han sido investigados de tal manera. El confinamiento y sus nuevas prácticas cotidianas hacen necesario evidenciar como ocupamos nuestros hogares y como esta ocupación se ve transformada e intensificada durante el encierro. También es necesario indagar sobre lo esencial que se ha vuelto la ciudad y lo primario que se han vuelto nuestros recorridos en ella, como lo propone la Media Visual *Trayectos confinados* (2020), una imagen que contiene el trazado de los recorridos realizados durante 66 días y que reflexiona la rutina, lo urbano y el desplazamiento (Imagen 6).

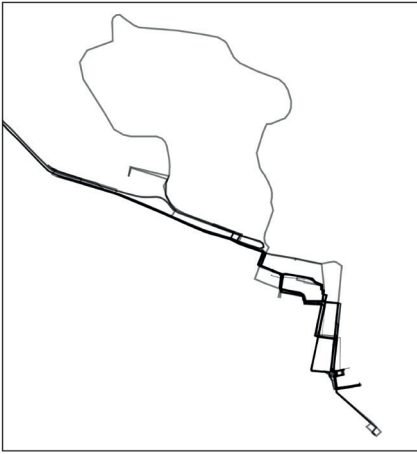


Figura 6: Autores. (2020). *Trayectos confinados, 66 días*. Media visual.

Es obvio que estos análisis se pueden efectuar desde varias disciplinas o campos del conocimiento, pero tal como lo demuestran las obras de los artistas citados anteriormente, la expresión artística aporta además del conocimiento espacial una interpretación sensible de datos sociales, políticos, culturales o absolutamente personales.

Con el mismo enfoque de proyectos como *#MilCasasEnTUCasa* (2020) o *Territorios mentales* (2004), consideramos que la indagación y experimentación a partir de cartografías, no es solo válida a nivel de investigación, sino también válida a nivel educativo. Dichos procesos creativos, deben ser la base de proyectos docentes para que el estudiantado pueda tomar consciencia acerca del uso del espacio y de las transformaciones ocurridas por apropiación del mismo durante el confinamiento, reflexionando sobre sí mismo y su relación con el mundo.

La educación artística es un área que debe tomar en cuenta los acontecimientos humanos de la sociedad, porque permite reflexionar sobre ellos desde una perspectiva sensible. En el caso que nos ocupa fue esencial tomar en cuenta las casuísticas del confinamiento y proponer estrategias docentes que facilitaron no solo la enseñanza desde el espacio personal del estudiante, sino que también revelaron diferentes experiencias relacionadas con los elementos principales de este estudio: la privación de ciudad y la apropiación del espacio habitado.

El dibujo cartográfico es un instrumento que capacita para el aprendizaje estético del espacio, permite no solo educar la mirada a nivel espacial sino también entender el mundo desde otra perspectiva, en este caso los estudiantes descubrieron su hogar y su ciudad para conocerse mejor a ellos mismos mediante sus recorridos.

Finalmente, la Investigación Basada en las Artes permitió el análisis visual de los resultados desde una perspectiva artística. Las Series Visuales facilitaron la observación de un gran abanico de respuestas estéticas y permitieron abarcar la visión espacial de lo ocurrido durante este confinamiento. Las Medias Visuales permitieron plasmar en una imagen la recopilación de trazados, conformando una obra plástica que permite descubrir a nivel estético los desplazamientos de *dentro* [casa] y de *fuera* [ciudad].

8. REFERENCIAS

Bachelard, G. (1957). *La poétique de l'espace [La poética del espacio]*. Presses Universitaires de France.

Barone, T., y Eisner E.W. (2008), "Arts based educational research" en Given J.L., Camilli, G. y Elmore P.B. (eds.), *Handbook of complementary methods in educational research*, pp. 95-106. Routledge.

Bilbao, I. (2020), *Mil casas en tu casa*. Universitat Politècnica de Valencia. <https://arquitectosdecabecera.org/milcasasentucasa/>

Blasco, I. (2004). *Thinking about this place* [Instalación]. <https://isidroblasco.com/section/303737-THINKING-ABOUT-THAT-PLACE.html> [21-05-2021].

Careri, F. (2014), *Walkscapes. El andar como práctica estética*. Editorial Gustavo Gili.

Chaves, M. (2011). Arte, Ciudad y Comunicación. *Actas I Jornadas Internacionales Arte y Ciudad* (pp. 15-24). Grupo de Investigación Arte, Arquitectura y Comunicación en la Ciudad Contemporánea. Universidad Complutense de Madrid.

Clark, T. (2009). *Jste Tady* [cartografía visual]. http://www.visualcomplexity.com/vc/project_details.cfm?id=740&index=740&domain=740 [21-05-2021].

Debord, G. (1956). "Théorie de la dérive" ["Teoría de la Deriva"] en *Les Lèvres nues* No. 9. <https://www.larevuedesressources.org/theorie-de-la-derive,038.html>

Deleuze, G. y Guattari, F. (1997). *Mil mesetas: capitalismo y esquizofrenia*. Editorial Pre-textos.

Dewey, J. (2008). *El arte como experiencia*. Editorial Paidós.

Eisner, E. W. (2004). *El arte y la creación de la mente*. Editorial Paidós.

Freire-Pérez, E. (2021). "Infancia y Confinamiento. Prácticas Espaciales de Resistencia" en *Arte, Individuo y Sociedad* 33(2), pp. 553-570. <https://doi.org/10.5209/aris.69024>

Finkelberg, A. (2007). *Space, Place, and Database. Layers of Digital Cartography [Espacio, lugar y bases de datos: capas de cartografía Digital]*. Massachusetts Institute of Technology. <http://dspace.mit.edu/handle/1721.1/39155>

Fogue, U. (2021). "La ciudad dentro de casa" en *La ciudad dentro de casa. Formas de habitar y entender "lo doméstico"*, pp. 10-17. Urbanbat, Oficina de Innovación Urbana.

Fujimoto, S. (2008). *Futuro primitivo* [Dibujo]. <https://proyectos4etsa.wordpress.com/2012/07/06/futuro-primitivo-sou-fujimoto-2008/> [21-05-2021].

Genet, R. (2016). *Ciudad y educación artística en la formación inicial del profesorado: Una investigación educativa basada en las artes visuales*. Universidad de Granada. <http://hdl.handle.net/10481/44551>

Gorelik, A. (2004), *Miradas sobre Buenos Aires. Historia cultural y crítica urbana*. Siglo XXI Editores.

Guerrero, E. (2014b). *La ciudad un espacio mental*. [Instalación Artística – Palimpsesto Visual]. Universidad Autónoma del Estado de México. <https://www.behance.net/gallery/17869147/Ciudad-espacio-mental> [21-05-2021].

Hannoun, H. (1977). *El niño conquista el medio. Actividades exploradoras en la escuela primaria*. Editorial Kapelusz.

Hernández, F. (2008). "La investigación basada en las artes. Propuestas para repensar la investigación en educación" en *Educatio Siglo XXI*, (26), pp. 85-118. <https://revistas.um.es/educatio/article/view/46641>

Ito, T. (2000). *Escritos. Colección de arquitectura No. 41*. Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Murcia.

Koch, S. (2010). *Borders* [Animación digital]. <https://www.simonakoch.de/en/grenzen-europa> [21-05-2021].

Kuitca, G. (1989). *Gran corona de espinas*. [Acrílico sobre tela]. <https://universes.art/es/magazine/articles/2017/guillermo-kuitca> 21-05-2021].

Lefebvre, H. (1968). *Le Droit à la ville*, Anthropos.

Lucas, C. (2017). *España y RIF 1939* [Bordado sobre tela]. <https://www.artsy.net/artwork/cristina-lucas-espana-y-rif-1939> [21-05-2021].

Lynch, K. (2008). *La imagen de la ciudad*. Editorial Gustavo Gili.

Marín-Viadel, R. (2005). *Investigación en Educación artística: Temas, métodos y técnicas de indagación, sobre el aprendizaje y la enseñanza de las Artes y culturas visuales*. Universidad de Granada y Universidad de Sevilla.

Martín, O. (2012). *La habitación mutante* [Acrílico sobre lienzo] <https://osmarval.tumblr.com/post/65329548792/la-habitacion-mutante> [21-05-2021].

Mullen, C. (2003). "A self fashioned gallery of aesthetic practice" en *Qualitative Inquiry*, 9(2), p.165-182. *Revistas Sage*. <https://doi.org/10.1177/1077800402250927>

Neuenschwander, R. (2008), *Kontingente* [Video Digital]. https://www.youtube.com/watch?v=1_Tm5yHUMSU [21-05-2021].

Nishino, S. (2015). *Day drawings* [exhibición en línea]. <https://www.michaelhoppengallery.com/exhibitions/133/overview/> [21-05-2021].

Nobutaka, A. (2012). *From Here to There* [Bolígrafos y papel]. <https://www.nobutakaazaki.com/maps.html> [21-05-2021].

Ortiz, J. (1998), *Metodologías cualitativas en la enseñanza del diseño: arquitectura y espacios urbanos*, AEU, Anuario de espacios urbanos, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco.

Piaget, J. (1985). *La Construcción de lo Real en el Niño*. Editorial Crítica.

Piaget, J. (2001). *La representación del mundo en el niño*. Ediciones Morata.

Pineda, M. (2004). *Territorios mentales* [Instalación]. <http://cargocollective.com/lizkueneke/Mental-Territories> [21-05-2021].

Saini-Kallat, R. (2011). *Woven Chronicle* [Instalación]. <https://reenakallat.com/works/woven-chronicle-2016/> [21-05-2021].

Tarrazó, A. (2016). *Espacios nómadas para la nueva sociedad contemporánea*. Universitat Politècnica de València.

Valencia, M. (2009). "Cartografías urbanas. Imaginarios, huellas, mapas" en *Revista electrónica DU&P. Diseño Urbano y Paisaje* (116). Universidad central de Chile.

Rafaèle Genet Verney, es Doctora en Artes y Educación, arquitecta y profesora de Didáctica de la Expresión Plástica de la Universidad de Granada. Su línea de investigación principal se centra en las metodologías de enseñanza basadas en las artes, y en particular sobre la fotografía y el dibujo arquitectónico como instrumentos de indagación visual.

rafagenet@ugr.es

Edward Guerrero Chinome, es docente, investigador y diseñador. Posee experiencia en el área editorial, comunicaciones y educación. Su enfoque se enmarca en los procesos creativos, la imagen ciudad como fuente de conocimiento y en instrumentos de diseño/investigación/enseñanza aplicados a la educación artística.

ejguerreroc@upn.edu.co